





MARÍA TERESA SLANZI

*tour à Kotelnitch* (2003), *La Moustache* (2005), o, este mismo año, *Ouistreham*. Además, ¿qué es en realidad *El adversario* (2000), el libro que le hizo famoso, una novela o un reportaje? ¿Cuánto de autorretrato y cuánto de impostura hay en *Vidas ajenas* (2009) o *Limónov* (2012)? Más aún: ¿dónde empieza la literatura y dónde de la terapia en *Una semana en la nieve* (1995) o *Yoga* (2021), publicados todos ellos por Anagrama, su cómplice fiel?

## BUSCANDO EL NORTE

Si los caminos de este territorio parecen inciertos, a la hora de buscar sus puntos cardinales nuestra brújula parece perder el rumbo: nada es lo que parece. Vamos al

norte y allí, en la mente, encontramos algunas de las obsesiones características del escritor, como el sexo, protagonista de novelas como *Una novela rusa* (2008), en la que, mientras exorciza la memoria de su abuelo colaboracionista, da cuenta de la historia de un húngaro que pasó 50 años en un psiquiátrico, y narra su tórrido romance con una muchacha llamada Sophie: “Yo era guapo contigo, me gustaba mi cuerpo, mi sexo, tú decías mi rabo, yo decía mi polla, tú empezaste también a decir mi polla. [...] Son las palabras de amor que más me han gustado en mi vida”.

Si en el norte situamos el amor y la pasión, en el sur estaría su cara más oscura, el fracaso de su matrimonio y la depresión, de los que da cuenta en *Yoga*. Así, lo que iba a ser un relato amable sobre unos ejercicios que practica desde hace treinta años se convierte en la crónica descarnada de un desmoronamiento personal y sentimental que acaba llevándolo a un hospital psiquiátrico, donde es diagnosticado como bipolar.

## AL ESTE DEL TERROR

En *Yoga* está presente también lo que marca el rumbo hacia el este del escritor: el impacto de la muerte de un íntimo amigo, el periodista Bernard Maris, tras el atentado contra *Charlie Hebdo*. Y un nuevo cruce de caminos, porque a principios de septiembre Carrère comenzó a publicar en *Le Nouvel Observateur* una serie de crónicas sobre el juicio por los ataques yihadistas de 2015 en París. En ese primer artículo explica que va a pasar un año de su vida en la sala porque necesita “escuchar a los que hablen de las víctimas y callen de los verdugos”. Se trata, dice, de ser testigo, pero sobre todo de comprender “¿dónde empieza la pato-

**OBSESIONADO POR  
EL PROBLEMA DEL  
MAL Y POR LA  
RELIGIÓN, CARRÈRE  
SUELE DECIR QUE NO  
ES “LO BASTANTE  
CREYENTE COMO  
PARA SER ATEO”**

logía? Cuando se trata de Dios, ¿dónde empieza la locura?”.

Marcado ya el este del territorio Carrère como el yihadismo, el oeste debería ser el problema del mal y la religión, con la que mantiene una ambivalente relación. Como comentó a El Cultural, “no soy lo bastante creyente como para ser ateo”. Presente en casi todas sus obras, la

fe es el eje de *El Reino*, una de las cimas de su carrera que vamos a visitar.

## SIETE CUMBRES

Autor de once novelas, tres ensayos y una biografía novelada de Philip K. Dick, la obra de Emmanuel Carrère es una suerte de cordillera con siete picos muy recomendables que le retratan como hombre y como escritor. La primera, *Una semana en la nieve*, galardonada con el Premio Fémica, es una novela perturbadora sobre la infancia y los enemigos ocultos que la acechan. Sin embargo, el libro que le hizo famoso fue *El adversario*, la historia real de Jean-Claude Romand, un mentiroso patológico que el 9 de enero de 1993 asesinó a padres, hijos y esposa, y que comenzó a cartearse con el escritor.

Si el protagonista de esa obra es un perturbado, en *Una novela rusa* el trastornado resulta ser el propio Carrère por lo que descubre de su abuelo, y por sus fracasos amorosos; en cambio *Vidas ajenas* nos muestra otra dimensión del autor, transformado por la muerte de aquellos a los que ama. También son esenciales *Limónov*, retrato de un escritor ruso maldito, un disidente que pasó del bolchevismo al fascismo; *El Reino*, en el que relata su conversión al catolicismo hace veinte años (con regreso al agnosticismo incluido) y el relato ficcionado de la aventura de los primeros cristianos, y, desde luego, *Yoga*, su más reciente regalo. **NURIA AZANGOT**